



Piden expertos interlocución real con Oposición

Coinciden: iniciativa debe ir en consenso

Señala Woldenberg la importancia del aval de partidos a reglas electorales

ÉRIKA HERNÁNDEZ

La lección que deja la iniciativa de reforma electoral presidencial es que cualquier cambio al sistema electoral mexicano debe generar consensos, una interlocución real y no destruir lo construido, coincidieron especialistas, académicos y comunidad universitaria en la UNAM.

Durante el seminario "La Reforma Político-electoral que México requiere", que fue inaugurado por el Rector de la UNAM, Leonardo Lomeli, ex autoridades electorales, ex funcionarios federales y académicos plantearon su balance sobre el tema.

"En las últimas cinco décadas, las mejores reformas han sido las que se han sustentado en los consensos más amplios. Su anclaje, en la realidad nacional, exige meca-

nismos abiertos de intercambio de ideas en los que partidos, organizaciones, medios de comunicación, academia y ciudadanía, pueden expresar argumentos y preocupaciones fundadas", manifestó el Rector Lomeli.

El ex presidente del INE, José Woldenberg, recordó que las reformas del 1994, 1996, 2007 y 2014 tuvieron algo en común: el consenso.

"¿Por qué? Porque se entendió que la materia electoral no es una más a desahogar, sino es la materia que permite la convivencia y la competencia de la diversidad política en México y que es muy importante que los jugadores, que los competidores, estén de acuerdo con las reglas", afirmó.

Por ello, Woldenberg lamentó que la Presidenta y Morena no abrieran un espacio real de discusión, y que no se tomen en cuenta las necesidades de la Oposición, sino del Gobierno en turno.

"De manera natural es desde la Oposición donde se pueden detectar las fallas de los procesos electorales. Honra a los gobiernos que aceptaron esas propuestas, haber estado abiertos a otras opiniones", añadió.



El ex Magistrado del Tribunal Electoral, Rubén Lara, consideró que desde el poder se intenta deshacer lo que se construyó por 30 años, y las condiciones que les fueron indispensables para triunfar, ahora les estorban.

Jaime Cárdenas, ex consejero y cercano a Morena, refutó que las reformas electorales requerían consenso porque los Gobiernos no tenían legitimidad.

“Antes había consenso y ahora no, porque veníamos de un régimen autoritario

sin legitimidad, entonces para ganar legitimidad pues se tenía que escuchar a la Oposición porque si la reforma era producida por el régimen carecía de legitimidad, ahora estamos en una circunstancia distinta, con Gobiernos con alto respaldo social”, justificó.

Woldenberg le aclaró que Morena, PT y PVEM obtuvieron, en el 2024 en la Cámara de Diputados, el 54 por ciento de la votación, y la Oposición el 46 por ciento.

“Es casi mita y mita. En esas circunstancias hacer una

reforma electoral que no tome en cuenta a la mitad de los votos emitidos es un error craso”, afirmó.

Para Diego Valadés, ex procurador, en cualquier sociedad democrática se requiere un pacto social, y esto requiere la interlocución, la cual en este caso no existe.

“No hubo interlocución, y sin interlocución, no hay reforma, pero tampoco hay pacto. Si queremos pacto, tenemos necesidad de una interlocución, constructiva, respetuosa”, afirmó.

Jaime Cárdenas,
ex consejero electoral

“ Veníamos de un régimen autoritario sin legitimidad, para ganar legitimidad tenías que escuchar a la Oposición (...) ahora estamos con Gobiernos con alto respaldo social”.

José Woldenberg,
ex presidente del INE

“(Con las reformas anteriores) se entendió que la materia electoral no es una más a desahogar, sino es la materia que permite la convivencia y la competencia de la diversidad política”.